

EDITORIAL

Ahora, cuando *Enseñanza de las Ciencias* inicia su volumen 30 (un bonito número, que sugiere madurez) queremos anunciar algunos cambios importantes en el aspecto de la revista que se van a ir produciendo. Después de todos estos años con el mismo formato, que se caracteriza por una maqueta a dos columnas y unas dimensiones próximas al DIN-A4, hemos decidido atender a las numerosas voces que reclamaban insistente y una forma diferente, más manejable y agradable para la lectura. A partir del número 30.2, el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia se hará cargo de la edición de la revista con una nueva propuesta en su presentación.

Este cambio de formato no es más que un indicio, visible, de nuestro compromiso con la calidad de la revista. No habrá cambios estructurales en cuanto al contenido. Mantendremos las secciones de Investigaciones en Didáctica de las Ciencias Experimentales y en Didáctica de las Matemáticas, de Historia y Epistemología y de Innovaciones Didácticas, así como una dedicada a resúmenes de tesis. Pero nos gustaría dar vida de nuevo a una sección de debates en la cual se estableciera un diálogo sereno y bien documentado entorno a temas en los que se producen las discrepancias propias de toda comunidad científica dinámica. Estos debates deberían contribuir a producir los argumentos que vayan haciendo evolucionar las teorías didácticas y a proporcionar criterios ajustados para aplicarlas con eficacia. Animamos a nuestros lectores y colaboradores a manifestar sus dudas y opiniones y a prestarse con generosidad al intercambio de ideas.

Nos enfrentamos a retos importantes para asegurar la internacionalidad de nuestra revista, su impacto en la comunidad educativa debido a la relevancia de los temas que en ella se exponen y el nivel de citas que muestre que no deja indiferente a sus lectores. Probablemente esto va a significar un mayor compromiso con una política de acceso abierto y con un formato electrónico que facilite que sea consultada por un público cada vez mayor. Estamos preparados para asumirlos, a la vez que aseguramos la viabilidad de la revista gracias al decidido apoyo que recibe por parte de las universidades Autónoma de Barcelona y de Valencia.

Queremos recordar que *Enseñanza de las Ciencias* no encarga artículos y que solo publica los artículos recibidos y que pasan por una evaluación garantizada de «doble ciego»: los evaluadores no conocen a los autores y los autores no conocen a sus evaluadores. Por ello, la calidad de la revista depende de la calidad de nuestros suscriptores y colaboradores, de la confianza que nos merezca a todos nosotros la comunidad de *Enseñanza de las Ciencias*, a la cual aportemos lo mejor de nuestro trabajo.

Esta comunidad se ha ido gestando y consolidando a través de las investigaciones que compartimos por escrito y en los encuentros presenciales en los Congresos que se celebran cada cuatro años. Es tarea de todos nosotros mantenerla viva y atenta a los temas relevantes en didáctica de las ciencias y de las matemáticas, de manera que sugiera y sustente nuevas investigaciones en las cuales interaccionen las escuelas y las universidades, tal como es nuestro deseo y como se deriva de nuestro compromiso con la educación científica.

Se nos va a ofrecer pronto una nueva ocasión para reflexionar sobre la doble función de una revista como la nuestra: promover buena investigación y ayudar a las escuelas. El próximo Congreso va a celebrarse en Madrid, en 2013. Agradecemos, ya desde ahora y aquí, el trabajo de todas las personas que van a dedicarse al éxito de la décima edición de este encuentro internacional en el cual ponemos rostro a palabras que nos han inspirado y a ideas que quizás nos han abierto horizontes nuevos.